



1. La paga de los domingos

El problema no lo tenemos ya por si es educativo o no lo es: ni sobre el cuánto y para qué. No: el problema es más simple. Estamos a mínimos económicamente. Tenemos cuatro hijos. Andan entre los 12 y 18 años. Deberíamos suprimir ese gasto. Pero tenemos miedo al impacto que les haga, sobre todo por la repercusión en el estilo de vida con sus otros amigos. Parece una pequeñez, pero nos tiene preocupados.

(Elisa y Jorge: Mérida)



Joaquín Mª García de Dios

No lo dudéis. Y, sobre todo, no os amarguéis. Lograd que el problema sea de todos y que también la solución sea lograda entre todos.

Vuestros hijos deben conocer las limitaciones económicas. Deben sentirlos como de todos.

Y deben aprender la participación participando. Y que las reacciones de unos ayuden a las reacciones de los otros.

Seguramente ellos mismos, al participar del problema, encontrarán la mejor manera de vivir las limitaciones, los recortes y podrán afrontar las repercusiones en sus relaciones con los amigos. Y les servirá para discernir quiénes eran amigos per-

sonales de verdad y quiénes sólo eran amigos de copas, consumo y pasatiempos.

Y, de nuevo, *la verdad os hará sentir más libres*. Aunque sólo seréis capaces de decir la verdad y de que ellos la digan si unos y otros os sentís libres para decirla.

2. ¿Y si mi nieta fuese un genio?

Tengo una nieta de 5 años que siempre nos ha parecido muy despierta y parece ser que ahora se ha comprobado que la niña posee una inteligencia natural algo por encima de la media y recomiendan que se le dé apoyo con otras actividades fuera del colegio ya que en él no se contempla la necesidad que tienen algunos niños de una atención especial en este sentido.

También hay personas que opinan que luego la niña se puede convertir en una especie de "Jaimita" para sus compañeros y que va a sentir su rechazo. ¿Puede ser esto cierto?

Sus padres desean, por encima de todo, que la niña sea feliz. ¿Qué crees que es mejor para ella?

(Angelines: Oviedo).

¡Por fin la carta de una abuela! Mil gracias: tengo que manifestarte que me ha hecho mucha ilusión. Los abuelos sois una institución que, si no existiese, habría que inventarla. Pero afortunadamente para muchos nietos, existe. Sois la reserva del afecto de la humanidad. Pero la palabra reserva tiene todo ese matiz de calidad que le da a los vinos el ser añejos y al oro el ser oro viejo.

Una niña especialmente inteligente es el manual en el que deben leer los educadores para saber lo que tienen que hacer. Toda inteligencia es natural. Pero los matices de la inteligencia son tan variados como ser inteligente para pensar, para deducir, para inventar, para componer un poema, como intuir la realidad, para divertirse, para aprender a ser feliz... La hipótesis de las siete inteligencias puede ayudarte a leer en la inteligencia de tu nieta.

Una niña especialmente inteligente, si los educadores están alerta, sabrá sacar partido de la realidad escolar que la circunda, no tendrá que

aburrirse mucho en las clases (es el gran peligro de los muy inteligentes) pero también encontrará, si se le permite, mil senderos para hacer creativa e investigadora su inteligencia. No será "jaimita" si no se la cultiva como un fenómeno de exhibición. Y tanto más se acertará con ella cuanto más se le deje aprender jugando, no formalizando demasiado pronto sus aprendizajes. Es una pena que a la escuela no le interese atender especialmente a los alumnos más dotados. Muchas veces, humanamente, necesitan tanta o más atención que los niños con problemas.

La pretensión de los padres de que la niña sea feliz me parece enormemente sensata, con tal de que ser feliz también signifique aprender, explorar, investigar, ser creativa, tener experiencias nuevas y no sólo consumir juegos y actividades reiterativas y exclusivamente de pasatiempo. Porque el ingenio, cuando se tiene, sólo se siente feliz creciendo (como los vegetales y como el amor).

Entre las actividades que complementan el currículum escolar, ¡ojalá se le brinden a la niña la posibilidad de aprender un instrumento musical, o de tener un aprendizaje de expresiones plásticas, o la pertenencia a grupos de expresión dramática, o un fuerte empujón a la lectura (en cuento domine esta habilidad)!.

Mi recomendación más importante: no adelantarse ni manipularla ni impedirle ser niña feliz, como dicen sus padres. Pero que no obsesionen con que sea feliz, sino que le dejen ser niña todo el tiempo que pueda serlo, y que sólo se preocupen de que sea una niña llena de satisfacciones. Que padres y profesores aprendan a leer en sus tendencias, cualidades y actividades preferidas, qué es lo que está reclamando para un óptimo desarrollo de su valer.

(Y como consejo suplementario, relee, en nuestra revista, los artículos sobre este tema de los niños especialmente dotados y la manera de atenderlos: números 61, 75, 79, 118, 124 ...)